

LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA (2 Tim 2,9)

Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

TEMA 44: LIBROS PROFÉTICOS: EL TERCER ISAÍAS:

De la mano de Mons. Romero, seguimos realizado esta catequesis bíblica. Después de haber visto los 5 libros del Pentateuco, algunos de los libros Históricos, los Sapienciales o Poéticos; con el tema anterior, tema 42, iniciamos los libros Proféticos reflexionando el libro de Isaías; allí hemos descubierto que en ese libro se encuentran 3 profetas que utilizaron el nombre de Isaías, por eso, hemos hablado del Primer Isaías (capítulos del 1 al 39), en el tema anterior reflexionamos sobre el Segundo Isaías (del capítulo 40 al 55) y, hoy, meditaremos sobre el Tercer Isaías (del capítulo 56 al 66) se le conoce también como Trito-Isaías.

La Biblia Católica para Jóvenes nos dice respecto al 3er Isaías: *El Tercer Isaías profetizó en Jerusalén, durante el tiempo de la reconstrucción del templo y la ciudad (año 537 a 500 antes de Cristo). Reavivó la exigencia de la justicia y fidelidad ante las prácticas injustas y la apatía religiosa, y abrió horizontes universales en esa época en que nacía el judaísmo. Sus últimas profecías anuncian un Israel perfecto y “un cielo nuevo y una tierra nueva” (Is 65,17), promesa que se repite en el Apocalipsis (Apoc 21).*

1. Por eso, preguntamos a Mons. Romero ¿Cuál fue el contexto en el que escribió el profeta conocido como “Tercer Isaías”?

No tenemos el audio original con la voz de Mons. Romero, entonces, pedimos una vez más a Eduardo que nos lea esta homilía del 3 de diciembre de 1978.

Isaías (Is 63, 16-17), describe una situación social y religiosa de los judíos que volvían del destierro pero al llegar a Jerusalén (año 537 a 500 antes de Cristo) se encontraban con el templo abandonado, se encontraban con un vacío. No encontraban lo que era y debía de ser su comunidad humana: Calor, alegría; le faltaba mucho.

[1er Domingo de Adviento. “Adviento, el tiempo de la alegre esperanza”. 03/Dic/78; VI, 4]

2. ¿Cómo mira el Tercer Isaías esta situación? ¿Cómo la interpreta?

Eduardo:

Entonces, un hombre piadoso de los que regresan del destierro al mirar esa soledad, esas calles abandonadas, esos despojos de una opresión extranjera que ha deshecho la ciudad, se mira así mismo, mira también a los supervivientes que están volviendo del destierro y los mira pesimistas y a muchos de ellos, pecadores. ¡No han aprendido la lección! ¡Dios nos ha castigado por nuestros pecados!

[1er Domingo de Adviento. “Adviento, el tiempo de la alegre esperanza”. 03/Dic/78; VI, 4]

Mons. Romero menciona aquí a “un hombre piadoso de los que regresaban del destierro”, se está refiriendo al profeta anónimo que retoma el nombre de Isaías y que nosotros estamos llamando el “Tercer Isaías” o el “Trito Isaías”.

3. ¿Cuál es la insistencia del Tercer Isaías hacia los judíos retornados del destierro?

Fíjense qué insistencia en las lecturas de hoy. Las buenas obras a partir de los pobres. Qué hermosa y elocuente la palabra de Isaías (Is 58, 7-10): «parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que va desnudo, no te cierres a tu propia carne». Como que el mendigo soy yo, es mi carne que tiene hambre, dale de comer; como el que te viene a pedir posada, es tu carne que tiene frío, dale abrigo; siente esta fraternidad, siente la identidad. No digo contigo solamente, sino sobre todo siéntela con Cristo. Todo lo que le hagas a él, a Mí me lo haces...

[5° Domingo del Tiempo Ordinario. “La Iglesia cuya debilidad se apoya en Cristo”. 05/Fe6/78; III, 193]

4. ¿Cuál es, Mons. Romero, el criterio que nos da Isaías para saber si Dios está cerca de nosotros o está lejos?

¿Qué dice el profeta?... «Entonces clamarás al Señor y te responderá; gritarás y te dirá: aquí estoy» ¿Qué más queremos hermanos? Gozar de la presencia de Dios. Hay un criterio para saber si Dios está cerca de nosotros o está lejos: El que nos está dando la Palabra de Dios hoy: todo aquel que se preocupa del hambriento, del desnudo, del pobre, del desaparecido, del torturado, del prisionero, de toda esa carne que sufre, tiene cerca a Dios. Clamarás al Señor y te escuchará.

[5° Domingo del Tiempo Ordinario. “La Iglesia cuya debilidad se apoya en Cristo”. 05/Fe6/78; III, 188.189]

Allí está claro, cuál es el criterio para saber si Dios está cerca de nosotros: examinémonos, entonces.

5. Mons. Romero, según esta enseñanza del Tercer Isaías, cuál es la garantía de la verdadera religión, de la verdadera oración?

La Religión no consiste en mucho rezar, la Religión consiste en esa garantía de tener a mí Dios cerca de mí porque le hago el bien a mis hermanos. La garantía de mi oración, no es el mucho decir palabras, la garantía de mi plegaria está muy fácil de conocer: ¿cómo me porto con el pobre?, porque allí está Dios; y en la medida en que te acerques a él y, con el amor con que te acerques o el desprecio con que te acerques, así te acercas a tu Dios.

[5° Domingo del Tiempo Ordinario. “La Iglesia cuya debilidad se apoya en Cristo”. 05/Fe6/78; III, 188.189]

6. Mons. Romero, en ese contexto del retorno del destierro en Babilonia y de la reconstrucción de la patria, ¿qué significado teológico va a adquirir Jerusalén?

Isaías nos describe el hermoso panorama de un Reino de Dios que es presencia de Dios en Jerusalén (Isaías 60, 1-6). Y con esa presencia Dios se hace luz, y a la luz de esa aurora los pueblos que viven en tinieblas van caminando. Es inigualable la expresión del profeta Isaías: «Levántate, brilla Jerusalén, que llega tu luz. La gloria del Señor amanece sobre ti y las tinieblas cubren la tierra; la oscuridad, los pueblos. Pero sobre ti amanecerá el Señor.

¡Levanta la vista, mira! Todos esos se han reunido, vienen a ti. Los hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Te inundará una multitud de camellos, los dromedarios de Madián y de Efé. Vienen todos de Sabá»...

[Epifanía del Señor. "Cristo, manifestación universal de salvación". 08/Ene/78; III, 139]

7. ¿Podemos considerarnos nosotros parte de esos pueblos que peregrinan hacia la ciudad emblemática de "Jerusalén"?

El profeta Isaías, en la primera lectura (Is 60, 1-6) de esta noche, nos anunciaba cómo desde la obscuridad del mundo iban a surgir los pueblos en busca de aquella mística luz que brillaba en Jerusalén: LA LUZ DE DIOS. Y con una poesía maravillosa nos ha cantado esta noche el profeta esa Epifanía de un Dios que se hace presente a los pueblos;... Aquellos magos del Oriente (Mateo 2:1-12,) son los que van como a la vanguardia de esa procesión de siglos y de pueblos. Y entonces comenzó a cumplirse lo de Isaías: «Que desde todos los confines van llegando a la cuna de Jesús a reconocerlo Dios, Rey, Salvador de los hombres». Nosotros ahora, esta noche, somos parte de esa procesión.

[Epifanía del Señor. "No a la violencia. Sí a la paz". 06/Ene/78; III, 129]

8. Mons. Romero, que otros textos importante del Tercer Isaías son retomados en el Nuevo Testamento para entender la misión de Cristo?

«Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios porque me ha vestido un traje de gala, y me ha envuelto con un manto de triunfo –miren qué comparación– como el novio que se pone la corona o la novia que se adorna con sus joyas» (Is 61, 10). Cosa bella es ver un hombre y una mujer joven que se aman y van al altar vestidos con su mejor ropa. Van a entregarse al amor. Esa es la comparación que usa Cristo hoy, es Dios en el viejo Testamento para decir este pacto del Dios que nos quiere salvar y el pueblo que necesita salvación. Y la comparación se hace todavía más poética: «Como el suelo hecha sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos». Me imagino yo que siembra un jardín, de la tierra espera que surjan las flores.

[3er Domingo de Adviento. "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". 17/Dic/78; VI, 41]

9. También, en la sinagoga de Nazareth, Jesús lee un pasaje de Isaías y se lo aplica a sí mismo diciendo "hoy se ha cumplido esta Escritura". ¿De qué manera también Usted aplica este texto a la realidad de la Iglesia en aquel momento?

«Me ha enviado a evangelizar a los pobres, para anunciar la buena nueva a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros, la libertad» (Is 61, 1-2; Lc 4, 16-25). ¿No les parece que es la voz de la Iglesia aquí en El Salvador gritando: ¡Amnistía! ¡libertad! Gritando: ¡No más torturas!, ¡no más dolor! Es la voz de Dios que quiere sembrar bonanza, bien en la tierra. Y esta tierra florecerá. Lo ha prometido el Señor y no fallará. ¿Cuándo? No lo sabemos, esperemos. Como el agricultor que no se impacienta porque sabe que a su hora reverdecerá el jardín.

[3er Domingo de Adviento. "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros". 17/Dic/78; VI, 41]

Podríamos decir que en este texto se junta la voz del profeta Isaías, del profeta Jesús y del profeta Oscar Romero.

- PREGUNTAS PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN y PUESTA EN PRÁCTICA de esta catequesis bíblica romeriana:

- ✓ ¿Cuál fue el contexto en el que escribió el profeta conocido como “Tercer Isaías”?
- ✓ ¿Quién fue el Tercer Isaías?
- ✓ ¿Cómo mira el Tercer Isaías esa situación al retornar del exilio? ¿Cómo la interpreta?
- ✓ ¿Cuál es la insistencia del Tercer Isaías hacia los judíos retornados del destierro?
- ✓ ¿Cuál es, Mons. Romero, el criterio que nos da Isaías para saber si Dios está cerca de nosotros o está lejos de nosotros?
- ✓ ¿cuál es la garantía de la verdadera religión, de la verdadera oración?
- ✓ De acuerdo a esos criterios ¿está Dios cerca de nosotros? ¿son nuestra religión y nuestra oración verdaderas?
- ✓ ¿Qué significado teológico adquiere Jerusalén en el Tercer Isaías?
- ✓ ¿Nos consideramos nosotros parte de esos pueblos que peregrinan hacia la ciudad emblemática de “Jerusalén”? ¿Por qué?

- ✓ ¿Qué opinamos de la aplicación a la Iglesia de su tiempo que hace Mons. Romero?
- ✓ ¿Qué aplicación de ese texto podríamos hacer nosotros a misión pastoral?

10. Mons. Romero ¿Qué invitación final nos hace Usted a partir de esta catequesis basada en el Tercer Isaías?

Dios, dice Isaías hoy, se deja encontrar. «Buscad a Dios mientras se puede encontrar» (Is 55, 6-9). Es un Dios que se acerca para que lo invoquemos. Es un Dios que ofrece su piedad; «rico en perdón». Queridos hermanos pecadores, yo, el más pecador de todos ustedes quisiera comunicarles esta esperanza y alegría que yo siento en mi miseria, cuando pienso que el Dios que yo adoro es un Dios que me llama a su piedad, que es rico perdón; y por esto trato de acercarme a él; no con altanería ni queriendo que él se baje a mis miserias, sino tratando de arrepentirme de mis pecados y llamando a todos que lo busquen. Como dice Isaías hoy: «búsquenlo, mientras se puede encontrar». Llegará una hora en que ya será demasiado tarde, y yo quisiera esa hora del juicio de Dios, que será terrible para quienes no lo buscaron, cuando se podría encontrar.

[25° Domingo del Tiempo Ordinario. “Las crisis del Reino de Dios”. 24/Sep/78; V, 206]

Hermanas y hermanos, en los próximos días leamos el libro de Isaías en su tercera parte (del capítulo 56 al 66), conocido también como Tercer Isaías, reflexionemos sus palabras y “busquemos a Dios mientras se deja encontrar”.

¡Que Dios nos bendiga!